

ENTREVISTA A CÁNDIDO MÉNDEZ

"Si Zapatero da prioridad al déficit, se puede equivocar"

FERNANDO SAIZ - Madrid

PÚBLICO - 12/12/2009

La manifestación se celebra justo cuando han mejorado las relaciones entre los agentes sociales ¿No se corre el riesgo de que se deteriore el clima de entendimiento?

El razonamiento es justo al revés. Convocamos la movilización para que no fracase el Diálogo Social. Tenemos que dar visibilidad a nuestras propuestas y al respaldo que tienen de los trabajadores. Por cierto, es algo parecido a lo que hicieron los empresarios en la conferencia empresarial de CEOE de principios de mes. Eso también fue una movilización para dar proyección a sus propuestas. Nosotros no nos manifestamos como respuesta a eso, pero lo hacemos como un acto de afirmación sindical a favor de una salida solidaria de la crisis. Y creo que el mero anuncio de la manifestación ya ha conseguido dos cosas. La primera, que se haya desbloqueado la negociación colectiva de este año. Y la segunda, que el presidente del Gobierno haya dicho que su modelo de reforma pasa por el fortalecimiento de las empresas y por no debilitar los derechos de los trabajadores.

¿La convocatoria no va contra nadie?

Hay un apartado de la convocatoria que dice que hay que evitar que se aprovechen de la crisis. Y ese llamamiento afecta a múltiples agentes, entre ellos a los causantes de la crisis, ya sea por acción, por omisión o suministrando información financiera falsa.

¿Ese es el caso de la agencia Standard & Poors, que acaba de rebajar sus perspectivas para España?

Claro, Standard & Poors suministró información falsa porque dio datos no ciertos sobre la solvencia de la economía financiera. Por tanto, nuestra movilización reclama también que se corrija la forma de actuar de este tipo de entidades que sirven más a los intereses privados que al buen funcionamiento de la economía. Si yo formara parte de Standard & Poors a mí se me caería la cara de vergüenza por avalar la solvencia de Lehman Brothers seis días antes de su quiebra. Y que ahora se permita calificar la deuda de un país ...

Pero las opiniones de las agencias de calificación tienen influencia en el mercado y en las decisiones de los gobiernos. El presidente Zapatero acaba de decir que su prioridad es reducir el déficit.

La mitología de los mercados infalibles ya no se la cree nadie. Me parece incomprensible por ejemplo que se mezcle a España con los problemas de otros países, cuando tenemos menos deuda que las economías importantes de Europa. En todo caso, las palabras del presidente Zapatero pueden tener como objetivo tranquilizar a los mercados. Otra cosa es que eso tenga efecto en su política. Pero si el presidente opta por privilegiar el recorte del déficit público a costa de incrementar el déficit social se estaría equivocando. No entiendo por ejemplo que el Gobierno no haya luchado para que Bruselas nos dé más plazo para reducir el déficit público, como pasó con Irlanda y Reino Unido.

La movilización trata de ser también un acicate para el Diálogo Social, un proceso para el que el Gobierno ha

nombrado recientemente a un coordinador. ¿Es una decisión adecuada?

Desde el punto de vista funcional nos parece bien, porque hemos venido teniendo problemas de coordinación y debe haber una persona que se encargue del proceso en el día a día. Eso es necesario, pero no suficiente, porque un Gobierno es una estructura muy jerárquica, y hace falta un nivel superior de interlocución política que permita coordinar a ministros, a secretarios de Estado, a grupos parlamentarios...

¿Y hasta dónde puede llegar el Diálogo Social desde el punto de vista de los contenidos?

El marco general nos gusta, porque el diálogo forma parte de un conjunto de reformas económicas que creemos necesarias y porque el presidente ha dicho que no se tocarán los derechos de los trabajadores. Si descendemos a los detalles, creemos que lo urgente es trabajar en la negociación de los convenios de 2010 a 2012, y en paralelo negociar dos aspectos laborales. Por un lado, intentar aprovechar el marco legal para sustituir la suspensión o extinción de actividades laborales por la reducción de jornada. Y también necesitamos un programa de empleo para los jóvenes, basado en mecanismos de vinculación entre el empleo y la formación.